



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Comunicación Internacional
Bachelor in Global Communication

Trabajo Fin de Grado

**Identificación de
patrones de patologías
mentales en el liderazgo
político contemporáneo**

Estudiante: **Paula G. Fresnillo**

Dirección: Pablo Nicolás Biderbost

Madrid, junio 2022

Tabla de contenido

RESUMEN	3
PALABRAS CLAVE	3
1. INTRODUCCIÓN	4
1.1 Finalidad y motivos	5
1.2 Objetivos, preguntas e hipótesis	7
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	8
2.1 Liderazgo político.....	8
2.2 Patologías mentales	9
2.3 Tabla I: Tipos de liderazgo y patologías mentales	10
3. MARCO TEÓRICO	11
3.1 Tipos de liderazgo	11
3.2 Relación entre liderazgo político y patologías mentales	13
3.3 Rasgos patológicos más comunes en los líderes políticos.....	15
3.4 Tabla II: liderazgo político y enfermedades mentales.....	17
4. METODOLOGÍA	18
4.1 Líderes políticos seleccionados para la investigación	19
4.2 Visionado de vídeos y análisis de informes	22
5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	23
6. CONCLUSIONES	38
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	42

Lista de figuras, tablas y vídeos

Tabla I: Tipos de liderazgo y patologías mentales	10,11
Tabla II: Liderazgo político y enfermedades mentales	17,18
Tabla III: Criterios del DSM-5: Trastorno de la Personalidad Narcisista.....	23,24
Tabla IV: Falacias de Pedro Sánchez.....	34
Tabla V: Putin humilla a sus hombres de confianza.....	38
Figura I: Estilos de liderazgo según Kurt Lewin.....	13
Figura II: Identificación de patrones de patologías mentales en el liderazgo político contemporáneo.....	42
Vídeo I: <i>Bret Baier's exclusive interview with President Trump</i>	26
Vídeo II: Trump: “ <i>I'm smarter, richer than the elite</i> ”	27
Vídeo III: <i>Fox's Laura Ingraham interview with President Trump</i>	28
Vídeo IV: Michael Cohen, exabogado personal de Trump, comparece.....	28
Vídeo V: <i>Hurricane Maria Recovery efforts in Puerto Rico</i>	29
Vídeo VI: Rueda de prensa del Presidente Donald Trump.....	30
Vídeo VII: Conferencia en la OTAN de Donald Trump.....	30
Vídeo VIII: Entrevista a Donald Trump.....	31
Vídeo IX: Todas las mentiras de Sánchez sobre los indultos.....	32
Vídeo X: Así es como Putin humilla a sus hombres de confianza.....	38

RESUMEN

El liderazgo político hace referencia al impacto en la toma de decisiones y los resultados políticos que nacen a través de las estrategias y los actos del titular del cargo político. Así pues, está conectado con el estilo y el tipo de liderazgo y puede estar relacionado con algunos rasgos de la personalidad del líder. Los trastornos mentales son muy variados y se manifiestan de maneras muy diversas. Las patologías mentales se caracterizan por una combinación de la alteración de las emociones, la percepción, la conducta, el pensamiento y las relaciones interpersonales. El presente trabajo no pretende hacer un diagnóstico psicológico o psiquiátrico sobre las patologías mentales que afectan a ningún líder, sino identificar patrones de patologías mentales en el liderazgo político contemporáneo. Para ello, se ha procedido al visionado de vídeos y al análisis de diferentes informes redactados por psicólogos sociales expertos en este campo. Gracias a esta investigación se han podido identificar los rasgos patológicos mentales más comunes en el campo de la política contemporánea.

PALABRAS CLAVE

Trastornos mentales; Líderes políticos; Liderazgo.

ABSTRACT

Political leadership refers to the impact on decision-making and political outcomes that are born through the strategies and actions of the political office holder. It is thus connected to the style and type of leadership and can be related to some personality traits of the leader. Mental disorders are diverse and manifest themselves in many different ways. Mental pathologies are characterised by a combination of altered emotions, perception, behaviour, thinking and interpersonal relationships. This paper does not attempt to make a psychological or psychiatric diagnosis of the mental pathologies affecting any leader, but to identify patterns of mental pathologies in contemporary political leadership. To this end, videos were reviewed, and various reports written by social psychologists who are experts in this field were analysed. Thanks to this research, it has been possible to identify the most common pathological mental traits in the field of contemporary politics.

KEY WORDS

Mental disorders; Political leaders; Leadership.

1. INTRODUCCIÓN

El liderazgo es el proceso por el cual un individuo influye en un grupo de personas para lograr un objetivo común (Willink, 2020). Ser líder implica tanto tener una visión como compartir esa perspectiva con los demás. Para ello, es necesario inspirar y transmitir un objetivo mutuo hacia el que dirigir los esfuerzos. El líder debe saber motivar. A través de la motivación, el líder canaliza la energía y el potencial profesional de sus colaboradores para conseguir los objetivos comunes. Liderar no es hablar y dar órdenes, sino escuchar y crear el ambiente perfecto para cada uno de los miembros del equipo (Prentice, 2004). Una de las cualidades básicas de cualquier líder es la inteligencia emocional, es decir, la capacidad de ponerse en el lugar de los demás. La empatía es un factor clave en el liderazgo, por lo tanto, saber escuchar y comprender las necesidades de las personas es indispensable. El liderazgo es la actitud que asumen aquellos que están comprometidos con la consecución de un objetivo y cuya convicción consiguen transmitir a los demás a través del entusiasmo para alcanzar una meta común (Kruse, 2013).

El liderazgo político consiste en contribuir a la acción colectiva y a la cooperación social de un determinado estado o país. El liderazgo político ha existido siempre; en todas las épocas encontramos dirigentes públicos (Jiménez-Díaz, 2022). Este tipo de liderazgo se debe estudiar teniendo en cuenta diferentes factores, como la personalidad del líder, los seguidores de este o el contexto y la situación. Por lo tanto, podemos decir que el liderazgo político es un liderazgo independiente pero también interdependiente, ya que diferentes factores están relacionados entre sí. El líder político no puede dirigir de forma aislada, ya que depende de sus seguidores en gran medida. Hoy en día, diversos estudios muestran desconfianza y decepción en el liderazgo político democrático (Kellerman, 1986). La sociedad reivindica una mejora de los dirigentes, ya que, en muchos casos, los líderes políticos contemporáneos no son lo suficientemente competentes y no pueden desarrollar de manera fructífera sus funciones.

Las patologías mentales son condiciones de salud que implican alteraciones en el comportamiento, en la emoción o el pensamiento de una persona. Las enfermedades mentales están asociadas a la angustia y a los problemas que se derivan de las actividades sociales, laborales o familiares (Foulkes, 2021). Las características de los trastornos mentales pueden ser persistentes, con recaídas y remisiones, o presentarse como episodios únicos. Estos trastornos deben ser diagnosticados por un profesional de la salud mental, normalmente un psicólogo clínico o un psiquiatra. Los trastornos mentales suelen

definirse por una combinación de la forma en que una persona se comporta, siente, percibe o piensa que puede estar asociada a determinadas regiones o funciones del cerebro, a menudo en un contexto social (Arendt, 1958).

1.1 Finalidad y motivos

Las patologías mentales y el liderazgo son dos temas que siempre han interesado a la autora del presente trabajo. La autora cree que están estrechamente relacionados entre sí y por eso ha elegido investigar sobre esta cuestión. Convertirse en líder es un proceso que no solo tiene que ver con aspectos teóricos sino también con un factor muy importante, que es la naturaleza del individuo (junto con su personalidad, su situación y el contexto en el que vive). Las patologías mentales son trastornos que afectan al pensamiento, a los sentimientos y al comportamiento de las personas (Foulkes, 2021). La autora ha considerado que probablemente una gran parte de los líderes mundiales, a lo largo de toda la historia, se pudieron ver afectados por estas enfermedades mentales. ¿Quién no ha pensado alguna vez que algún miembro de la élite internacional sufre algún tipo de patología mental? Trastorno obsesivo-compulsivo, trastorno de estado de ánimo, trastorno de la personalidad narcisista, etc. La finalidad de este trabajo ha sido investigar la existencia de un patrón que se manifieste de forma recurrente en personas que alcanzan una posición de liderazgo.

¿Por qué debemos hablar de la salud mental de los líderes políticos? En primer lugar, porque pueden suponer un posible peligro para la sociedad. Líderes con determinados trastornos mentales pueden ser incapaces de desempeñar de manera correcta las funciones del cargo. Por ejemplo, líderes con trastorno narcisista o trastorno antisocial de la personalidad pueden ser incapaces de anteponer los intereses del país a los suyos propios. Sus mentiras compulsivas pueden hacer imposible la acción racional y su impulsividad puede hacerles incapaces de la previsión y la planificación necesarias para dirigir el país. La mayoría de los líderes con estos trastornos, carecen de empatía y suelen tomar decisiones motivadas por la rabia y la venganza. Por lo tanto, estas decisiones apresuradas podrían tener consecuencias profundamente peligrosas para la democracia. Sin embargo, este argumento no se aplica a la mayoría de las enfermedades mentales, como, por ejemplo, la depresión, el trastorno bipolar o los trastornos de ansiedad. En la gran mayoría de los casos, los estudios demuestran claramente que las personas con enfermedades mentales no son violentas y no suponen un peligro para los

demás. Por esta razón, el argumento se aplica al trastorno narcisista de la personalidad y al trastorno antisocial de la personalidad (Hughes, 2019). En segundo lugar, su ascenso al poder. Los líderes peligrosos llegan al poder mediante un ascenso que cuenta con tres elementos del «triángulo tóxico», que comprende a los líderes con trastornos psicológicos peligrosos, a un núcleo de seguidores y un entorno propicio para su ascenso al poder (el contexto). Estas personas no ascienden por sí solas, sino como parte de un partido político que adopta sus valores y permite su ascenso al poder (Padilla, 2007). En tercer lugar, encontrar un remedio. Comprender cómo los líderes patológicos llegan al poder nos permite idear remedios eficaces para poder encontrar una solución al problema. La explicación de por qué líderes peligrosos llegan al poder no solo incluye su psicopatología, sino que también abarca las razones económicas, políticas y culturales subyacentes de su atractivo (Hughes, 2019).

La finalidad del presente trabajo se podría resumir en la relevancia político-práctica, de la que ya hemos hablado anteriormente, y la relevancia empírica, que analizaremos en el apartado de «análisis y discusión» poniendo a prueba varias hipótesis. Para realizarlo, nos basaremos en la observación y la experimentación de distintas evidencias y lo haremos a través del visionado de vídeos de YouTube. Los motivos de la presente investigación se podrían resumir en tres: motivo práctico, motivo empírico y motivo teórico. En lo referente al motivo práctico, podríamos decir que vivimos en una sociedad gobernada por líderes políticos con rasgos patológicos. Estos mismos líderes políticos son las personas que toman las decisiones que afectan a la sociedad en la que vivimos, por lo tanto, encontrar patrones patológicos comunes podría ser clave para la mejora de nuestra sociedad. Relativo al motivo empírico, podemos establecer una relación entre diferentes objetos y fenómenos a través de la observación en el campo del liderazgo político. Los líderes políticos son personas sometidas a diversas presiones que se acentúan cada vez más debido a diferentes políticas públicas cruzadas, como por ejemplo, la igualdad de género o los problemas medioambientales. Ocupar cargos de gran responsabilidad nunca ha sido sencillo, y, hoy en día, la dificultad en este campo se incrementa. En cuanto al motivo teórico, hemos decidido seleccionar categorías ya formuladas anteriormente, como por ejemplo, los tipos de liderazgo y los rasgos patológicos más comunes entre los líderes políticos. Es de vital importancia poder encontrar tendencias comunes a través de la evidencia teórica, para así, como ya hemos indicado anteriormente, contribuir a una mejora de la sociedad.

1.2 Objetivos, preguntas e hipótesis

El objetivo general de esta investigación es identificar la posible existencia de diferentes patrones, en cuanto a patologías mentales, que se manifiesten de forma recurrente en personas que alcanzan una posición de liderazgo político. La pregunta general del presente trabajo sería la siguiente: ¿existen patrones de patologías mentales en el liderazgo político contemporáneo? Con esta pregunta se ha querido encontrar una posible relación entre el liderazgo político y los diferentes patrones de patologías mentales en los líderes políticos contemporáneos.

A la hora de desarrollar los objetivos específicos, se han tenido en cuenta diferentes cuestiones. Previamente, se ha investigado qué es el liderazgo político; se han explorado los diferentes tipos de liderazgo; se ha investigado sobre las diferentes patologías mentales y se han explorado numerosas patologías mentales. Los objetivos específicos son los siguientes:

1. Identificar los rasgos patológicos más comunes en los líderes políticos.
2. Investigar los patrones mentales previos a posiciones de liderazgo y los patrones mentales paralelos a posiciones de liderazgo.
3. Llevar a cabo un análisis, a través del visionado de vídeos recientes de líderes políticos, a efectos de identificar en su lenguaje verbal y su lenguaje no verbal indicadores de estos patrones de patología mental. A través de la lectura de literatura especializada y del análisis de informes redactados por psicólogos sociales expertos en este campo, se ha querido sacar conclusiones que permitan entender la existencia o la inexistencia de patrones en cuanto a las patologías mentales en líderes mundiales.

La carga de presión y de estrés observada en las personas que alcanzan una posición de poder podría provocar, en comparación con otras personas que no alcanzan estos puestos, el desarrollo de patologías mentales. Es decir, la tendencia a desarrollar este tipo de enfermedades sería más alta. Durante toda la historia, una gran parte de los líderes políticos mundiales sufrieron diferentes trastornos mentales a lo largo de su carrera profesional (Ghaemi, 2011). En la clase política occidental es posible identificar, en diferentes periodos históricos, cierta correlación entre la obtención de ciertos niveles de liderazgo político y la detección de diferentes patologías mentales.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En esta sección revisaremos la documentación y las diferentes investigaciones que se han elegido para profundizar en el tema. Nos centraremos en el liderazgo político y en las patologías mentales.

2.1 Liderazgo político

El liderazgo es la capacidad de un individuo o un grupo de individuos para influir y guiar a sus seguidores o a otros miembros de una organización. Implica la toma de decisiones acertadas, la creación y articulación de una visión clara, el establecimiento de objetivos alcanzables y la provisión a los seguidores de los conocimientos y las herramientas necesarias para alcanzar esos objetivos (Ghaemi, 2011). Los líderes se encuentran y son necesarios en la mayoría de los aspectos de la sociedad, desde la empresa hasta la política, pasando por la religión y las organizaciones comunitarias.

La política es la actividad a través de la cual las personas hacen, preservan y modifican las reglas generales bajo las que viven. Esta disciplina está ligada a los fenómenos de conflicto y cooperación (Ghaemi, 2011). Por un lado, la existencia de opiniones rivales, deseos diferentes y necesidades contrapuestas garantizan el desacuerdo sobre las reglas bajo las que se vive. Por otro lado, las personas reconocen que, para influir en estas normas o garantizar su desempeño, deben trabajar en equipo; de ahí la definición de Hannah Arendt del poder político como actuar de forma concertada (Arendt, 1958).

El liderazgo político es el impacto en la toma de decisiones y los resultados políticos que se derivan de la acción del titular del cargo político. Por tanto, está relacionado con el estilo de liderazgo y puede estar arraigado en ciertos rasgos de la personalidad del líder. Implica una dimensión tanto política como operativa: es crucial un apoyo político fuerte y estructurado, en el que se determine la dirección general de la estrategia, se alineen las políticas y los fondos y se proporcionen los recursos para la toma de decisiones.

¿Qué características hacen posible que el liderazgo político sea un liderazgo fuerte? En primer lugar, desarrollar una visión sólida. La idea central debe estar claramente articulada y aceptada en la identidad propia ya que el liderazgo político es esencial para estructurar y promover la visión. En segundo lugar, gestionar la tensión entre los horizontes a corto y largo plazo. El liderazgo político requiere una perspectiva

y un compromiso a largo plazo que suele ir más allá del mandato de los dirigentes. Esto puede resultar complicado debido a las exigencias políticas a corto plazo, los grupos de interés y las aspiraciones profesionales que hay que satisfacer. En tercer lugar, vender la visión, ya que el liderazgo político exige la persuasión paciente de un amplio grupo de electores para poder tener éxito. En cuarto lugar, ser tenaz. El liderazgo político se consigue gracias al esfuerzo a largo plazo, además, este liderazgo debe ser lo suficientemente hábil como para responder a las preocupaciones y críticas de los electores. Asimismo, los líderes políticos deben estar abiertos a modificaciones y mejoras en respuesta a los problemas que vayan surgiendo (Kellerman, 1986).

2.2 Patologías mentales

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), una de cada cuatro personas en el mundo se verá afectada por trastornos mentales o neurológicos en algún momento de su vida. La salud mental implica un funcionamiento eficaz en las actividades diarias, como pueden ser actividades productivas (trabajo, escuela, cuidados personales), relaciones saludables o capacidad para adaptarse al cambio y hacer frente a la adversidad. La salud mental es la base del pensamiento, las emociones, la resiliencia, la comunicación, el aprendizaje y la autoestima.

Un trastorno mental es una alteración de la salud física o mental normal de la mente. Este desajuste también se conoce como «enajenación» y puede causar confusión o desorden. Por ejemplo, se puede decir que un sujeto con un trastorno alimentario o un trastorno de la personalidad tiene un trastorno mental. Los trastornos mentales son enfermedades que afectan al cerebro y que, por lo tanto, pueden afectar a la actividad de un individuo (Szasz, 1961). Sin embargo, una enfermedad mental es el mal estado de salud resultante de una enfermedad del cuerpo o de la mente. Estas enfermedades son condiciones de salud que implican cambios significativos en el pensamiento, la emoción, el comportamiento y problemas de funcionamiento en las actividades sociales, laborales o familiares. Este tipo de enfermedad es episódico, por lo tanto, los pacientes pueden gozar de un buen estado de salud durante un periodo determinado de tiempo y más tarde pueden atravesar una crisis. La principal diferencia entre un trastorno mental y una enfermedad mental es el origen de la afección. No obstante, y según la RAE, hoy en día estos términos se utilizan de manera indistinta.

Existen más de 300 enfermedades mentales recogidas en el DSM-5 (manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales). Es el libro que los profesionales de la salud mental utilizan para identificar y diagnosticar estas enfermedades. Los principales grupos de trastornos mentales son: trastornos de ansiedad, trastornos de la alimentación, trastornos del estado de ánimo (como depresión o bipolaridad), trastornos de la personalidad (por ejemplo, el trastorno límite de la personalidad), trastornos psicóticos y trastornos relacionados con el trauma (como el trastorno de estrés postraumático). Las enfermedades mentales adoptan muchas formas. Algunas son leves y solo interfieren de forma limitada en la vida diaria, como ciertas fobias (también denominados miedos anormales). Otras enfermedades mentales son más graves y requieren ingreso hospitalario¹.

2.3 Tabla I: Tipos de liderazgo y patologías mentales

AUTOR	OBRA	AÑO	APORTACIÓN
Barbara Kellerman	<i>Political Leadership: A Source Book</i>	1986	Colección de 43 ensayos escritos por activistas políticos, filósofos e historiadores que explican perspectivas sobre las técnicas, filosofías y teorías del liderazgo político a lo largo de la historia.
Hanna Arendt	<i>La condición humana</i>	1958	Estudio sobre la humanidad moderna. Identificación de la disminución de la capacidad humana y de la libertad política. Defensa de la <i>vita activa</i> (vida activa) y de los ideales clásicos de trabajo, ciudadanía y acción política.

¹Enfermedad mental grave es un trastorno mental, conductual o emocional (excluyendo los trastornos del desarrollo y del uso de sustancias) que da lugar a un deterioro funcional grave, que entorpece sustancialmente o limita una actividad vital importante. Ejemplos de enfermedades mentales graves son el trastorno depresivo mayor, la esquizofrenia y el trastorno bipolar.

Nassir Ghaemi	<i>A First Rate Madness</i>	2011	Investigación que expone una controvertida y convincente tesis: las mismas cualidades que caracterizan a los que padecen trastornos del estado de ánimo son las que hacen que sean los mejores líderes en tiempos de crisis. Análisis que rompe el mito de las poderosas conexiones entre la enfermedad mental y el liderazgo.
Thomas Szasz	<i>The Myth of Mental Illness: Foundations of a Theory of Personal Conduct</i>	1961	Análisis que trata la naturaleza de la profesión psiquiátrica y las implicaciones morales de sus prácticas. Teoría que defiende que al diagnosticar los problemas de conducta como «enfermedad mental», la psiquiatría absuelve al individuo de la responsabilidad de sus actos, culpando en cambio a la enfermedad.

Fuente: elaboración propia en base a la bibliografía consultada

3. MARCO TEÓRICO

3.1 Tipos de liderazgo

Según el famoso psicólogo social Kurt Lewin (Lewin, 1939), existen tres tipos de liderazgo. En primer lugar, el liderazgo democrático, en el que el líder y el grupo deciden juntos. En segundo lugar, el liderazgo autocrático, en el que el líder toma todas las

decisiones. En tercer y último lugar, el liderazgo *laissez-faire*², en el que el grupo toma las decisiones sin el líder. Según los experimentos de Lewin, el liderazgo autocrático es el más productivo, seguido del democrático. Con un líder ausente, la productividad se mantiene en el liderazgo democrático, pero desciende rápidamente en el autocrático. El modelo *laissez-faire* es el menos productivo de los tres estilos de liderazgo. Kurt Lewin trabajó en experimentos sobre el comportamiento autocrático y los estilos de liderazgo en los años 30 y 40, una época en la que las teorías de los rasgos del liderazgo eran muy populares. La caja de herramientas de los estilos de liderazgo de Lewin es conductista, lo que significa que cada líder tiene una de las tres personalidades o comportamientos. Nada en este marco menciona que se tenga en cuenta la situación y otras circunstancias, lo que lo hace anticuado en comparación con los estilos de liderazgo de Goleman³ y el modelo de liderazgo de rango completo⁴ con su estilo de liderazgo transformacional⁵.

El estilo de liderazgo democrático se basa en capacitar a los miembros del equipo para que participen en la toma de decisiones, con un esfuerzo de consenso. El clima de compromiso acoge las opiniones de todos, lo que conduce a soluciones sólidas. Sin embargo, el líder democrático sigue teniendo la última palabra sobre cualquier decisión. Este estilo ofrece varias ventajas, como una mayor creatividad e innovación, colaboración (que ayuda a resolver problemas complejos), un alto compromiso de los empleados y una fuerte responsabilidad a través de objetivos compartidos. Por el contrario, conlleva debilidades en la productividad, que puede bajar mientras se esperan procesos de decisión que requieren mucho tiempo, y no funciona bien en equipos poco cualificados y sin experiencia. En el liderazgo autocrático el líder tiene todo el poder de decisión y rara vez consulta a los demás. Es un liderazgo impopular, tiene muchas desventajas y conduce a un bajo compromiso e incluso a veces, a un ambiente tóxico. Sin embargo, ofrece ventajas como una gran claridad, una rápida toma de decisiones, una mejor gestión de las crisis y un aumento de la productividad en equipos poco cualificados. Los líderes autocráticos han existido durante mucho tiempo en forma de tiranos, dictadores o monarcas. Sin embargo, el estilo de liderazgo autocrático, o más bien el comportamiento de liderazgo,

² El liderazgo *laissez-faire* corresponde a un tipo de liderazgo «liberal».

³ Según Daniel Goleman, existen seis estilos de liderazgo emocional: autoritativo, de orientación, afiliativo, democrático, de marcación del ritmo y coercitivo. Cada estilo tiene un efecto diferente en las emociones de las personas a las que se dirige.

⁴ Este tipo de liderazgo se caracteriza ya que el líder tiene la capacidad para moldear las percepciones, las actitudes, los puntos de vista y las creencias de los seguidores.

⁵ El liderazgo transformacional es un estilo de liderazgo en el que los líderes motivan, inspiran y alientan a los empleados a innovar, a contribuir y a crear cambios.

es mencionado por primera vez por Lewin en su experimento de liderazgo de 1938. Este estilo no se define como intercambiable, es decir, un líder es un líder autocrático, un líder democrático o un *líder laissez-faire*, sin cambiar de estilo según la situación. Se trata simplemente de la personalidad del líder. El liderazgo *Laissez-Faire* es un estilo de liderazgo sin intervención, en el que los miembros del equipo son libres de tomar todas las decisiones. Conduce a una baja productividad y a la percepción de un líder desvinculado. Este tipo de liderazgo funciona con equipos altamente cualificados, capaces y automotivados.



Figura 1. Estilos de liderazgo de Kurt Lewin.

Fuente: elaboración propia en base a los estilos de liderazgo de Kurt Lewin.

3.2 Relación entre liderazgo político y patologías mentales

A First-Rate Madness: Uncovering the Links Between Leadership and Mental Illness (Ghaemi, 2011) es un libro escrito por el Dr. Nassir Ghaemi, que dirige el Programa de Trastornos del Estado de Ánimo del Centro Médico Tufts de Boston. En esta obra expone el argumento de que los líderes con algunas enfermedades mentales, en particular la manía o la depresión, suelen ser mejores en tiempos de crisis. Ghaemi llegó a esa conclusión tras estudiar las vidas y los historiales médicos de muchos grandes líderes, y descubrió que bastantes (desde Abraham Lincoln hasta Martin Luther King Jr.) tenían algún tipo de enfermedad mental.

«A menudo, los historiadores no han prestado mucha atención a estas características de sus vidas; simplemente las han descartado como irrelevantes para su liderazgo. Algo que siempre había querido hacer era mostrar que estos síntomas no solo estaban presentes en sus vidas, sino que eran relevantes para sus mandatos». La creatividad y la resiliencia son mayores en las personas con manía y el realismo y la empatía son mayores en las personas con depresión en comparación con los sujetos «ordinarios». El problema que suelen tener los líderes «normales», es decir, los líderes mentalmente sanos, es que no suelen tener los suficientes recursos para hacer frente a las exigencias de una crisis. Una de las razones por las que las personas mentalmente sanas podrían en realidad tener una «desventaja» al tratar de superar una crisis es que la mayor parte del tiempo, la persona promedio tiene lo que los psicólogos llaman una «ilusión positiva leve⁶».

A lo largo de la historia, muchos líderes mundiales han sufrido diferentes patologías mentales⁷:

- Tanto Martin Luther King como Mohandas Gandhi intentaron suicidarse durante la adolescencia, y, en su etapa adulta, ambos sufrieron graves episodios depresivos.
- William Tecumseh Sherman y Abraham Lincoln atravesaron numerosos episodios de manía y depresión.
- El comportamiento de John F. Kennedy era hipersexual cargado de alta energía, lo que en psiquiatría se conoce como «temperamento hipertímico⁸».
- Winston Churchill atravesó varios episodios de depresión y se le diagnosticó trastorno bipolar de tipo II. Informes médicos catalogan su personalidad como una personalidad «creativo-depresiva».
- La princesa Diana sufrió episodios depresivos.

Los rasgos de personalidad o el comportamiento que está al margen de lo que se concibe como «normal» se puede ver ampliamente en los líderes políticos de todos los lugares y épocas. Trump no es el único entre los líderes políticos actuales y pasados que

⁶ Ilusión positiva leve: actitud favorable poco realista que las personas tienen hacia las personas cercanas a ellas o hacia sí mismas.

⁷ Todos los diagnósticos llevados a cabo por el Dr. Nassir Ghaemi se basan no solo en el análisis de los síntomas de los líderes políticos, sino también en los antecedentes familiares, ya que una gran parte de estas enfermedades son genéticas.

⁸ Temperamento hipertímico: búsqueda permanente de atención y provocación. Aparece en personas hiperactivas y sociables. Experimentan con gran facilidad sentimientos, tanto positivos como negativos (al contrario que las personalidades esquizoides).

muestra comportamientos y rasgos cognitivos que causan preocupación o alarma. Thatcher y Reagan llegaron a la demencia y los síntomas premonitorios fueron evidentes en ambos durante sus periodos de mandato.

Ian Adair, protagonista de la entrevista de TED Talks⁹ que habla sobre la intersección entre el liderazgo y la salud mental, es un reconocido experto en liderazgo, recaudación de fondos y gestión de organizaciones sin ánimo de lucro (Adair, 2018). En esta entrevista, habla sobre la importancia del significado de las palabras y sobre las connotaciones negativas que tienen algunas de ellas. En particular, habla sobre las palabras «liderazgo» y «enfermedad mental» y del link que existe y ha existido a lo largo de toda la historia.

Por lo tanto, tras estudiar la historia, los líderes mundiales y sus historiales médicos, se podría decir que una gran parte de cargos políticos electos de los que depende el funcionamiento eficaz de nuestra democracia presentan alguna patología mental.

3.3 Rasgos patológicos más comunes en los líderes políticos

Según la OMS (Organización Mundial de la Salud), existe una gran variedad de trastornos mentales, cada uno de ellos con manifestaciones diferentes. Se caracterizan por una agrupación de modificaciones en el pensamiento, la conducta, las relaciones y las emociones (OMS, 2016). Entre ellos, destacamos los siguientes rasgos:

1. Rasgos narcisistas. Estas personas buscan desesperadamente el triunfo, por lo tanto, el dinero y el poder son intrínsecos a esta personalidad. Algunas características de este carácter podrían ser egolatría, arrogancia, desprecio hacia los demás, sentido de superioridad moral o intelectual o falta de empatía. Los rasgos narcisistas facilitan la creación de líderes con gran éxito electoral, carismáticos y mediáticos. Como dijo el socialista francés Dominique de Villepin a su adversario Nicolás Sarkozy (claro ejemplo de este perfil) «no se debe confundir el poder con la gloria».

2. Rasgos psicopáticos. Personas con rasgos psicopáticos carecen de empatía, compasión e incluso ética. La seducción es clave en este tipo de personalidad, suelen ser individuos simpáticos, atractivos, encantadores e inteligentes. Sus conductas son

⁹ Ted Talks: una charla TEDx es un foro para oradores que presentan grandes ideas fundamentadas en menos de 18 minutos. TED corresponde a las siglas tecnología, entretenimiento y diseño y es una organización sin ánimo de lucro.

calculadas y planificadas, por lo tanto no es sencillo identificarlos. Líderes con rasgos psicopáticos son idóneos en situaciones de crisis.

3. Rasgos histriónicos. Esta personalidad se caracteriza por la teatralización de las emociones (se podría decir que son más personajes creados que personas), la necesidad de manipulación a través de la mentira, la necesidad de ser el centro de atención constante y de la aprobación por parte de los demás.

4. Rasgos obsesivos. Los líderes políticos con este tipo de personalidad generan confianza gracias a su sentido de la moral y la ética y su perfeccionismo. En situaciones de estabilidad social son muy efectivos, pero en situaciones de crisis son ineficaces (al contrario que los líderes con rasgos psicopáticos).

5. Rasgos paranoides. El político con rasgos paranoides advierte significados ocultos conspiratorios en casi todo y es muy desconfiado. Esta personalidad combinada con la narcisista es esencial para el líder dictatorial, ya que basa todo el poder en su figura eliminando cualquier disidencia. Ejemplos claros pueden ser Recep Tayyip Erdogan, Vladimir Putin o Hugo Rafael Chaves.

6. Rasgos *borderline*. También conocido como trastorno límite de la personalidad, las personas con estos rasgos son individuos que provocan rechazo debido a su incapacidad de controlar la ira, la inestabilidad y la impulsividad. En política, aparecen los líderes *borderline* en situaciones revolucionarias (como Che Guevara) o dictatoriales (como Adolf Hitler). El gran atractivo político de este líder es el entusiasmo que suele transmitir y que suele contagiar a individuos con su mismo perfil.

Ningún líder político es un ejemplo puro de cada rasgo de la personalidad. Normalmente, en la mayoría de los casos, prima un rasgo más evidente, al que podríamos calificar como «rasgo de tipo primario» sobre otros menos marcados, «rasgo de tipo secundario» (Scull, 2021). A continuación, aparece la tabla II, que relaciona el tipo de liderazgo político con las diferentes clases de enfermedades mentales. Para su elaboración, se ha indagado en literatura tanto estadounidense como inglesa. Seguidamente se exponen los cinco libros seleccionados para la investigación, sus respectivos autores, el año de publicación de las obras y un pequeño resumen de la aportación que han supuesto para el presente trabajo.

3.4 Tabla II: liderazgo político y enfermedades mentales

AUTOR	OBRA	AÑO	APORTACIÓN
Kurt Lewin	<i>A Dynamic Theory of Personality - Selected Papers</i>	2014	Esta obra contiene una colección de artículos originalmente independientes que se escribieron en distintas épocas y por motivos muy diferentes. El ensayo que se ha utilizado ha sido el de «Leadership Styles», que explica uno de los marcos de estilo de liderazgo más antiguos y más importantes que existen hoy en día.
Nassir Ghaemi	<i>A First Rate Madness</i>	2011	Investigación que expone una controvertida y convincente tesis: las mismas cualidades que caracterizan a los que padecen trastornos del estado de ánimo son las que hacen que sean los mejores líderes en tiempos de crisis. Análisis que rompe el mito de las poderosas conexiones entre la enfermedad mental y el liderazgo.
Jane Roberts	<i>Losing Political Office</i>	2017	Esta obra se basa en entrevistas en profundidad realizadas a políticos británicos. Analiza las diferentes repercusiones al dejar los cargos políticos.
Andrew Scull	<i>Psychiatry & Its Discontents</i>	2021	Análisis que ofrece una perspectiva amplia y crítica de la profesión que domina el

			tratamiento de las enfermedades mentales. Abarca desde la era del manicomio hasta el auge de la psicofarmacología y los dudosos triunfos de la «atención comunitaria».
Frantz Fanon	<i>Psychiatry and Politics</i>	2017	Obra que inaugura la etnopsiquiatría crítica basada en un nuevo concepto de cultura (anclado en acontecimientos históricos, situaciones particulares y experiencias vividas) y en la relación entre lo psicológico y lo cultural.

Fuente: elaboración propia en base a la bibliografía consultada.

4. METODOLOGÍA

En este apartado, hablaremos del método que se ha seleccionado para obtener conclusiones sobre la existencia de un posible patrón patológico en personas que alcanzan posiciones de liderazgo político. La presente investigación se ha llevado a cabo a través de tres técnicas. En primer lugar, se ha utilizado la técnica de recolección de datos. Gracias a este método, se ha elegido un total de diez vídeos, un discurso y tres informes realizados por expertos en el área de la psicología y la comunicación. En segundo lugar, se ha aplicado la técnica de análisis de datos, en la que se ha estudiado de manera exhaustiva el contenido de los informes, los vídeos y el discurso. En tercer y último lugar, se aplicado a la técnica de visualización de datos, mediante prosa (redacción científica), figuras, cuadros e infografías. El objetivo de esta técnica ha consistido exponer los datos y la investigación que se ha llevado a cabo.

Los tres sujetos que vamos a analizar son: Donald John Trump, expresidente de Estados Unidos; Pedro Sánchez Pérez-Castejón, presidente de España y Vladimir Vladimirovich Putin, presidente de Rusia. En primer lugar, investigaremos los

antecedentes de estos tres líderes políticos, para poder comprender el contexto. En segundo lugar, estudiaremos, a través del visionado de vídeos de YouTube y el análisis de diferentes informes redactados por psicólogos sociales expertos en este campo, el comportamiento de estos líderes políticos mundiales en diferentes situaciones.

4.1 Líderes políticos seleccionados para la investigación

Se ha decidido que los líderes políticos seleccionados para esta investigación sean líderes políticos actuales. A continuación vamos a hacer un estudio de los líderes seleccionados para, más tarde, proceder al análisis de los posibles rasgos de sus patologías mentales. Sus personalidades, sus historiales familiares y el contexto en el que viven serán clave para poder comprender el posterior análisis.

Cabe destacar que hablar de la salud mental de los líderes políticos sigue siendo muy controvertido. La «Regla Goldwater» de la Asociación Americana de Psiquiatría establece que no es ético que un psiquiatra ofrezca una opinión profesional sobre un personaje público a menos que haya realizado un examen de dicho personaje y haya sido autorizado para ello (APA, 2017). Algunos investigadores han argumentado que hablar de la salud mental de los políticos podría estigmatizar a quienes padecen enfermedades mentales y abrir la puerta a un mal uso de la categorización mental en el debate político.

El presente trabajo, como ya se ha indicado anteriormente, no aspira a realizar ningún diagnóstico psicológico o psiquiátrico sobre las enfermedades mentales que perjudican a ningún líder político. El objetivo de esta investigación es reconocer posibles patrones de diferentes patologías mentales en la dirección política actual.

Donald Trump

Donald John Trump, 45º presidente de los Estados Unidos (2017-2021), nació el 14 de junio de 1946 en Nueva York. Fue el cuarto de los cinco hijos de Frederick Trump y Mary MacLeod. Su hermano mayor, Frederick, Jr. falleció a los 43 años debido a un problema de alcoholismo. Trump se graduó en la Universidad de Pensilvania y en 1971 se convirtió en presidente del negocio inmobiliario de su padre (MacGregor, 2019). De 2004 a 2015, coprodujo y presentó la serie de telerrealidad *The Apprentice*. Trump y sus empresas se han visto envueltos en más de 4000 acciones judiciales estatales y federales, incluidas seis quiebras. En cuanto a política, se le ha descrito como un presidente populista, proteccionista, aislacionista y nacionalista (Duignan, 2016). Durante sus

campañas electorales y su presidencia, promovió teorías conspirativas e hizo muchas declaraciones falsas y engañosas. Muchos de sus comentarios y acciones han sido calificados como racistas y misóginos. Prohibió viajar a ciudadanos de varios países de mayoría musulmana, desvió fondos hacia la construcción de un muro en la frontera entre Estados Unidos y México y aplicó una política de separación de familias para los migrantes detenidos. En política exterior, Trump siguió un programa de «América primero». Retiró a Estados Unidos del acuerdo comercial propuesto por la Asociación Transpacífica, del Acuerdo de París sobre el cambio climático y del acuerdo nuclear con Irán. Inició una guerra comercial con China y durante la pandemia del COVID-19 reaccionó con lentitud e ignoró y contradujo muchas recomendaciones de los funcionarios de salud, promoviendo la desinformación sobre tratamientos no probados. Trump perdió las elecciones presidenciales de 2020 frente a Joe Biden, pero se negó a concederlas, alegando falsamente un fraude electoral generalizado e intentando anular los resultados presionando a funcionarios del gobierno, montando decenas de impugnaciones legales sin éxito y obstruyendo la transición presidencial. El 6 de enero de 2021, Trump instó a sus partidarios a marchar hacia el Capitolio. Muchos de ellos así lo hicieron y atacaron la sede, con el resultado de múltiples muertes y la interrupción del recuento de votos electorales. Trump es el único titular de un cargo federal en la historia de Estados Unidos que ha sido sometido a un juicio político en dos ocasiones. Después de que presionara a Ucrania para que investigara a Biden en 2019, la Cámara de Representantes le abrió un juicio político por abuso de poder y obstrucción al Congreso en diciembre. El Senado lo absolvió de ambos cargos en febrero de 2020. La Cámara de Representantes impugnó a Trump por segunda vez en enero de 2021, por incitación a la insurrección, sin éxito.

Pedro Sánchez

Pedro Sánchez Pérez-Castejón, político español y secretario general del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) desde junio de 2017, ocupa desde junio de 2018 la presidencia del Gobierno de España. Nació en 1972 en Madrid. Su padre, Pedro Sánchez Fernández, era administrador público y su madre, Magdalena Pérez-Castejón, funcionaria de la Seguridad Social. En 1990 empezó la carrera de Ciencias Económicas y Empresariales y en 1993 se afilió al PSOE tras la victoria de Felipe González en las elecciones de ese mismo año. En 1998 se licenció en Ciencias Políticas y Económicas en Universidad Libre de Bruselas (Leguina, 2021). Sánchez inició su carrera política como concejal en Madrid en 2004, y más tarde, en 2009, fue elegido para formar parte del

Congreso de los Diputados. En 2014, fue designado secretario general del PSOE, convirtiéndose en líder de la oposición. Lideró el partido en las elecciones generales de 2015 y 2016 y dimitió como secretario general debido a varias disconformidades con la ejecutiva del partido. Posteriormente fue reelegido en unas elecciones de liderazgo ocho meses después, derrotando a Susana Díaz y a Patxi López. En 2018, el PSOE convocó una moción de censura contra el PP y tras conseguir el apoyo de Unidos Podemos y de varios partidos regionalistas y nacionalistas, superó con éxito la moción. Posteriormente, Sánchez fue investido presidente del Gobierno por el rey Felipe VI. En las elecciones de abril de 2019, el Pedro Sanchez obtuvo 38 escaños en las elecciones generales de abril, aunque no llegó a alcanzar la mayoría. En 2020 formó un gobierno de coalición con Unidos Podemos, que fue el primer gobierno de coalición nacional desde la vuelta a la democracia.

Vladimir Putin

Vladimir Vladimirovich Putin es un político ruso y exoficial de inteligencia. Desde el 2000 ocupa la presidencia en Rusia. Putin nació el 7 de octubre de 1952 en Leningrado, Unión Soviética (actual San Petersburgo, Rusia). Fue el menor de los tres hijos de Vladimir Spiridonovich Putin y Maria Ivanovna Putina. Su padre fue recluta en la marina soviética y durante la Segunda Guerra Mundial sirvió en el batallón de destrucción del NKVD, resultando gravemente herido. Su abuelo, Spiridon Putin, fue cocinero personal de Vladimir Lenin y Joseph Stalin y su abuela fue asesinada por el régimen nazi. En 1970 estudió Derecho en la Universidad Estatal de Leningrado y, durante su estancia, se afilió al Partido Comunista de la Unión Soviética. Más tarde, trabajó como oficial de inteligencia exterior del KGB durante 16 años, alcanzando el rango de teniente coronel (Myers, 2018) . En 1996, se desplazó a Moscú para vincularse a la administración del presidente Boris Yeltsin. Fue nombrado secretario del Consejo de Seguridad, antes de ser nombrado Primer Ministro en agosto de 1999. Tras la renuncia de Yeltsin, Putin se convirtió en presidente en funciones y, unos meses más tarde, fue elegido presidente. Fue reelegido en 2004. Como entonces estaba limitado constitucionalmente a dos mandatos consecutivos como presidente, Putin volvió a ser primer ministro de 2008 a 2012 bajo el mandato de Dmitri Medvédev, y volvió en 2012 a la presidencia tras unas elecciones empañadas por reproches y acusaciones de fraude. En 2018 fue reelegido nuevamente. Tras un referéndum en 2021, aprobó una ley de enmiendas constitucionales que le autorizaba a personarse a la reelección dos veces más, para así poder prolongar su

presidencia. Durante el primer mandato de Putin como presidente, la economía rusa creció una media del siete por ciento anual, tras las reformas económicas y la quintuplicación del precio del petróleo y el gas. También dirigió a Rusia durante la guerra contra los separatistas chechenos, restableciendo el control federal de la región. Durante su tercer mandato como presidente, Rusia se anexionó Crimea y auspició una guerra en el este de Ucrania con varias incursiones militares, lo que provocó sanciones internacionales y una crisis financiera en Rusia (Great, 2022). Durante su cuarto mandato como presidente, su gobierno respondió a la pandemia del COVID-19 y presidió un refuerzo militar en la frontera de Ucrania. Putin acusó al gobierno ucraniano de cometer atrocidades contra su minoría de habla rusa, y en febrero de 2022 ordenó una invasión a gran escala del país, lo que provocó una amplia condena internacional, así como la ampliación de las sanciones y peticiones para que se persiguiera a Putin con cargos por crímenes de guerra (Chadwick, 2022). Durante el liderazgo de Putin, Rusia ha experimentado una regresión democrática y una transformación hacia el autoritarismo. El gobierno de Putin se ha caracterizado por la corrupción endémica, el encarcelamiento y la represión de los opositores políticos, la intimidación y la supresión de los medios de comunicación independientes en Rusia y la falta de elecciones libres y justas.

4.2 Visionado de vídeos y análisis de informes

A través del visionado de vídeos y del análisis de diferentes informes redactados por psicólogos sociales expertos en este campo, hemos querido reconocer posibles rasgos de patrones patológicos mediante el análisis de las palabras, el análisis del discurso, los actos y el lenguaje no verbal de los tres sujetos en cuestión.

Referente a Donald Trump, hemos analizado diferente literatura y un total de diez vídeos que hacen referencia a rasgos patológicos narcisistas. En relación con Pedro Sánchez, hemos estudiado un informe psiquiátrico del doctor Joaquín Sama, médico y Jefe Clínico Especialista en Psiquiatría, Neurología y Medicina Familiar y Comunitaria de Córdoba que le diagnostica un trastorno de personalidad narcisista. Además, hemos analizado un total de seis fragmentos de diferentes vídeos. En lo que respecta a Vladimir Putin, hemos examinado el discurso que pronunció el pasado 22 de abril durante la invasión a Ucrania. También hemos estudiado un informe del psicoterapeuta Joseph Burgo cuya conclusión se basa en el diagnóstico de un trastorno narcisista y hemos analizado un vídeo.

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

A continuación, vamos a llevar a cabo la investigación. Para ello, en primer lugar, identificaremos qué tipo de liderazgo (según Kurt Lewis) emplean nuestros tres sujetos. En segundo lugar, identificaremos los rasgos patológicos más comunes de los tres líderes políticos seleccionados, indagando, en profundidad, en el trastorno de la personalidad narcisista. Para poder llevar a cabo el análisis, identificaremos patrones de trastornos previos a su liderazgo.

Los rasgos del trastorno de la personalidad narcisista, común a nuestros tres sujetos, será clave en el análisis. Para ello, compararemos las evidencias obtenidas en los vídeos y en el análisis de los informes realizados por expertos con los Criterios de manual SDM-5 establecidos por la Asociación Americana de Psiquiatría (APS, 2011).

Trastorno de la personalidad narcisista
Criterios del DSM-5 (APS, 2011)
Los rasgos esenciales de un trastorno de la personalidad son las deficiencias en funcionamiento de la personalidad (auto e interpersonal) y la presencia de rasgos patológicos de la personalidad. Para diagnosticar un trastorno narcisista de la personalidad, deben cumplirse los siguientes criterios:
Un patrón generalizado de grandiosidad (en la fantasía o el comportamiento), necesidad de admiración y falta de empatía, que se inicia en los primeros años de la edad adulta y se presenta en una variedad de contextos, como indicado por cinco (o más) de los siguientes:
(1) Tiene un sentido grandioso de la autoimportancia (por ejemplo, exagera los logros y los talentos o espera que se le reconozca como superior sin tener logros proporcionales).
(2) Está preocupado por fantasías de brillantez, amor ideal, belleza, poder y éxito ilimitado.
(3) Cree que es «especial» y único y que sólo puede ser comprendido por, o debe asociarse con otras personas (o instituciones) especiales o de alto estatus.
(4) Requiere una admiración excesiva.
(5) Tiene un sentido de derecho, por ejemplo, expectativas irrazonables de un trato especial o el cumplimiento automático de sus expectativas.

- | |
|---|
| <p>(6) Es un explotador interpersonal, es decir, se aprovecha de los demás para conseguir sus propios fines.</p> <p>(7) Carece de empatía: no está dispuesto a reconocer o identificarse con los sentimientos y necesidades de otros.</p> <p>(8) Suele creer que los demás le tienen envidia o suele tener envidia de los demás.</p> <p>(9) Muestra comportamientos o actitudes arrogantes.</p> |
|---|

Tabla III: Criterios del DSM-5 Trastorno de la Personalidad Narcisista

Fuente: elaboración propia en base a los Criterios del DSM-5 de la *American Psychiatric Association*

Cabe destacar que el narcisismo es un trastorno psicológico grave que casi siempre tiene su origen en la infancia, donde la vida familiar está marcada por el trauma y el caos emocional. Cuando las primeras experiencias se apartan drásticamente de lo que es «normal» o «esperable», el niño o la niña crece con un doloroso sentimiento de defecto interno. Llega a sentir que hay algo dañado y vergonzoso en sí mismo, un «defecto» que debe ser ocultado. De esta manera, desarrolla una identidad defensiva para ocultar su vergüenza inconsciente (Lowen, 1985). Dos de los tres líderes analizados proceden, en mayor o en menor medida, de un entorno similar al que se puede encontrar en la historia de un narcisista.

Donald Trump

Dentro de las categorías de liderazgo formuladas por el psicólogo social Kurt Lewin (Lewin, 1939), podemos catalogar el liderazgo de Trump como «liderazgo autocrático». Los líderes autócratas declaran sus intenciones desde el principio (Gessen, *The Guardian*, 2020). Así lo hizo Donald Trump durante toda su campaña y desde el primer día de su presidencia. Encontramos diferentes esfuerzos autocráticos realizados por la Administración Trump, entre ellos, la declaración del expresidente alegando que las elecciones estaban amañadas, promoviendo la intimidación y la supresión de los votantes y movilizándolo a los grupos de extrema derecha para vigilar los centros de votación; la decisión, en diciembre de 2018, de obligar al Congreso a proporcionar 5600 millones de dólares para un muro fronterizo; la aparición del Departamento de Justicia, bajo el mando de William Barr, que actuaba como un bufete de abogados personal o el intento de modificación de las leyes electorales (Fortinsky, 2022).

Mary L. Trump, psicóloga y sobrina del expresidente, describe la personalidad de este líder político como el producto de un trauma infantil, derivado de cómo Fred padre trataba a sus hijos (Trump, 2020). En su libro *Too Much and Never Enough: How My Family Created the World's Most Dangerous Man* describe a Trump como producto de abuso y abandono infantil. Podríamos definir el término de «abuso infantil» como la experiencia de «demasiado» o de «no suficiente» (Gellert, 2022). Donald Trump sufrió de manera directa el «no suficiente» tras la pérdida de conexión, en una fase crucial del desarrollo, con su madre. Sin previo aviso, sus necesidades no fueron satisfechas, y sus miedos y anhelos no fueron aliviados. Habiendo sido abandonado por su madre durante al menos un año, y habiendo fracasado su padre no solo en satisfacer sus necesidades sino en hacerle sentir seguro, amado y valorado, Trump sufrió privaciones que le marcarían de por vida. Durante su adolescencia, Trump fue testigo de cómo su padre maltrataba a su hermano mayor y le aterrizzaba verbalmente, además de gritar, criticar y castigar constantemente a ambos. Esto hizo que su hermano mayor se convirtiese en alcohólico y falleciese a los 42 años. Además, sus padres estaban comprometidos en un matrimonio emocionalmente negligente y emocionalmente abusivo. Para hacer frente a esta situación, Trump empezó a desarrollar un comportamiento defensivo y primitivo marcado por una creciente hostilidad hacia los demás y una aparente indiferencia ante la carencia de su madre y los actos negligentes de su padre. Al limitar sus necesidades emocionales, un comportamiento marcado por la intimidación, la falta de respeto y la agresividad emergió. La presión que Fred padre ejerció sobre su hijo, incentivó la mentira desde el principio, ya que «mentir era algo defensivo, no era simplemente una forma de eludir la desaprobación de su padre o de evitar el castigo, sino una forma de sobrevivir» (Trump, 2020). Hoy en día, Donald Trump sigue existiendo en el oscuro espacio entre el miedo a la indiferencia y el miedo al fracaso que llevó a la destrucción de su hermano Fred. La combinación de lo que presenció y lo que experimentó durante su niñez y su adolescencia lo aisló y lo aterrizzó. Cada vez que Donald Trump habla sobre un tema y se refiere a ello como «lo más grande» o como «lo mejor» (gracias a él), hay que recordar que el hombre que habla sigue siendo, en lo esencial, el mismo niño pequeño al que le preocupa desesperadamente que él, como su hermano mayor, sea inadecuado y que, por consiguiente, también sea destruido por su inadecuación.

Como ya indicamos en el marco teórico del trabajo, existen diferentes rasgos de trastornos mentales. Tras el análisis de varios vídeos y tras recolectar información a través

de variada literatura, podemos afirmar que es fácil advertir ciertos rasgos patológicos en el expresidente de Estados Unidos (Oliveros, 2016).

- Rasgos psicopáticos: evitar el pago de impuestos, cosificación de las mujeres.
- Rasgos narcisistas: jactancia por el hecho de no pagar impuestos, sensación de omnipotencia y superioridad, egolatría.
- Rasgos paranoicos: se ve a sí mismo como víctima de una conspiración mediática.
- Rasgos histriónicos: le gusta ser el centro de atención todo el tiempo, manipular al público mediante la teatralidad.
- Rasgos *borderline*: impulsividad, inestabilidad, dificultad para controlar la ira.

Como ya indicamos en el marco teórico, ningún líder es un ejemplo puro de cada rasgo de la personalidad. En una gran parte de los casos, encontramos un «rasgo de tipo primario», que en el caso de Donald Trump sería el rasgo narcisista, ya que es el que más prevalece, y «rasgos de tipo secundario», que son menos marcados, como por ejemplo el rasgo paranoico o el rasgo antisocial de la personalidad. Trump muestra comportamientos repetidos y persistentes consistentes con rasgos relacionados con el trastorno narcisista de la personalidad. Este trastorno incluye el ansia de adulación, la falta de empatía, la agresividad y la venganza hacia los oponentes, la adicción a la mentira y el flagrante desprecio por las normas y las convenciones, entre otros. Gracias al visionado y al análisis de los siguientes ocho vídeos, hemos conseguido sacar esta conclusión.

Vídeo I



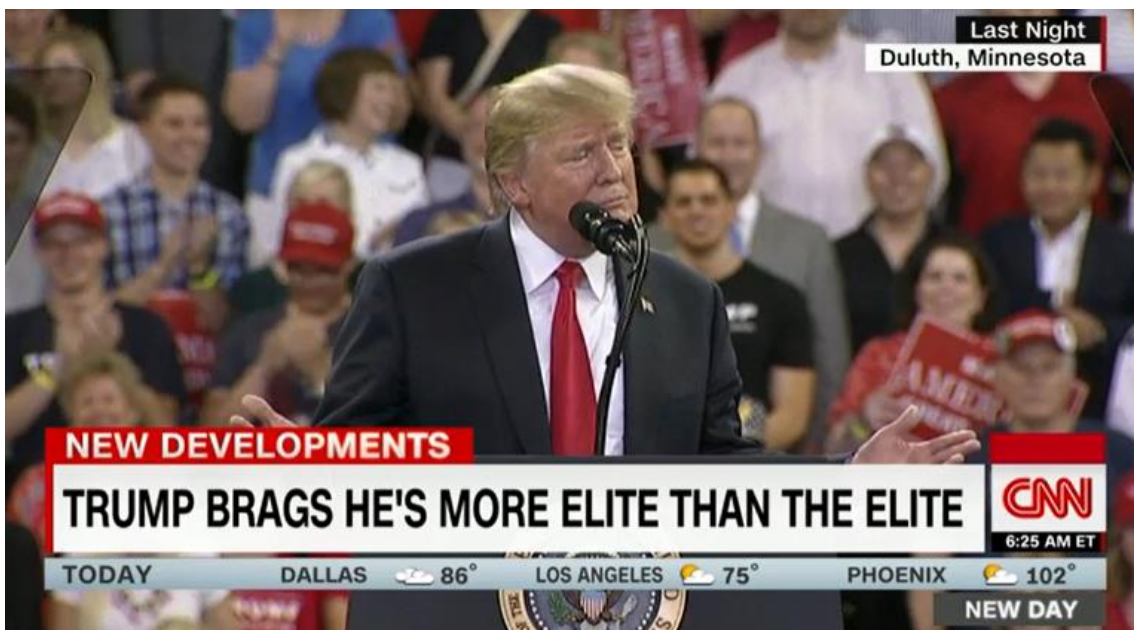
Vídeo I: Bret Baier's exclusive interview with President Trump. Fuente: YouTube: (Fox News, 2019).

<https://www.youtube.com/watch?v=2DR9wT4PQ-E>

Criterio (1) del DSM-5, Trastorno de la personalidad narcisista. (1) Tiene un sentido grandioso de la autoimportancia (exagera los logros y talentos, espera que se le reconozca como ser superior sin tener logros proporcionales).

Cita en inglés	Cita en español
<i>“I’ve done more in 500 days that any other president has done in 500 days.”</i>	«He hecho más en 500 días que cualquier otro presidente en 500 días».

Vídeo II



Vídeo II: Trump: I'm smarter, richer than the elite. Fuente: CNN (CNN politics, 2019)

<https://edition.cnn.com/videos/politics/2018/06/21/trump-more-elite-than-the-elites-haberman-newday.cnn>

Criterio (2) del DSM-5, Trastorno de la personalidad narcisista. (2) Está preocupado por fantasías de brillantez, amor ideal, belleza, poder y éxito ilimitado.

Cita en inglés	Cita en español
<i>“I’m smarter than they are, I’m richer than they are. I became president and they didn’t.”</i>	«Soy más inteligente que ellos, soy más rico que ellos. Me he convertido en presidente y ellos no».

Vídeo III



Vídeo III: Fox's Laura Ingraham interview with President Trump. Fuente: YouTube: (Fox News, 2017).

<https://www.npr.org/sections/thetwo-way/2017/11/03/561797675/im-the-only-one-that-matters-trump-says-of-state-dept-job-vacancies>

Criterio (3) del DSM-5, Trastorno de la personalidad narcisista. (3) Cree que es «especial» y único y que sólo puede ser comprendido por, o debe asociarse con otras personas (o instituciones) especiales o de alto estatus.

Cita en inglés	Cita en español
<i>“Let me tell you, the one that matters is me. I’m the only one that matters.”</i>	«Déjame decirte que el único que importa soy yo. Yo soy el único que importa».

Vídeo IV



Vídeo VI: Michael Cohen, exabogado personal de Donald Trump comparece. Fuente: C-SPAN <https://www.c-span.org/>

Criterio (6) del DSM-5, Trastorno de la personalidad narcisista. (6) Es un explotador interpersonal, es decir, se aprovecha de los demás para conseguir sus propios fines.

Cita en inglés	Cita en español
<p><i>“Last fall I pled guilty in Federal Court to felonies at the benefit of and at the direction of and in coordination with individual number one. And for the record, individual number one is President Donald J. Trump.”</i> (By Michael Cohen, ex Donald Trump's personal lawyer).</p>	<p>«El otoño pasado me declaré culpable en el Tribunal Federal de delitos graves en beneficio y bajo la dirección de la persona número uno y en coordinación con ella. Y para que conste, el individuo número uno es el presidente Donald J. Trump». (Por Michael Cohen, exabogado personal de Donald Trump).</p>

Vídeo V



Vídeo V: Hurricane Maria Recovery efforts in Puerto Rico. Fuente: C-SPAN <https://www.c-span.org/>

Criterio (7) del DSM-5, Trastorno de la personalidad narcisista. (7) Carece de empatía: no está dispuesto a reconocer o identificarse con los sentimientos y necesidades de otros.

Situación
<p>El huracán María (septiembre 2017) fue un ciclón tropical mortífero que devastó las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Dominica y Puerto Rico.</p> <p>Donald Trump, en calidad de ayuda humanitaria, lanzó rollos de papel a los ciudadanos afectados por el devastador ciclón como si de un juego se tratase.</p>

Vídeo VI



Vídeo VI: Rueda de prensa del Presidente Donald Trump. Fuente: WH.GOV. <https://www.whitehouse.gov/>

Criterio (8) del DSM-5, Trastorno de la personalidad narcisista. (8) Suele creer que los demás le tienen envidia o suele tener envidia de los demás.

Cita en inglés	Cita en español
<i>“I’m Little jealous. Are you giving him all the credit? You know that that means the end of his job, did you?”</i>	«Estoy un poco celoso. ¿Le estás dando todo el mérito a él? Sabes que eso significa el fin de su trabajo, ¿no?».

Vídeo VII



Vídeo VII: Conferencia en la OTAN de Donald Trump. Fuente: C-SPAN <https://www.c-span.org/>

Vídeo VIII



Vídeo VIII: Entrevista a Donald Trump. Fuente: MSNBC <https://www.msnbc.com/>

Criterio (9) del DSM-5, Trastorno de la personalidad narcisista. (9) Muestra comportamientos o actitudes arrogantes.

Cita en inglés	Cita en español
<i>“I’m a very stable genius”</i>	«Soy un genio muy quilibrado».
<i>“People would say I’m the super genius of all time.”</i>	«La gente diría que soy el súper genio de todos los tiempos».

Pedro Sánchez

Dentro de las categorías de liderazgo formuladas por el psicólogo social Kurt Lewin (Lewin, 1939), podemos catalogar el liderazgo de Pedro Sánchez como «liderazgo autocrático». Podemos reconocer en su liderazgo, dos de las cinco características esenciales de cualquier régimen autocrático (ausencia del Imperio de la Ley, erosión de la separación de poderes, debilitamiento de la sociedad civil, construcción de una sociedad a la medida del autócrata y uso de las instituciones tanto para el mantenimiento del poder como para el hostigamiento a la oposición (Gessen, The Guardian , 2020). En primer lugar, encontramos la Ausencia del Imperio de la Ley. Pedro Sánchez, el pasado

año, realizó un Decreto Ley cada once días. La Constitución autoriza el Decreto Ley solo en casos de extraordinaria y urgente necesidad para evitar así que el Poder Ejecutivo sustituya al Poder Legislativo. En toda la historia de la democracia española, nadie había usado tanto el derecho positivo. El líder autócrata (y por consiguiente, el liderazgo autocrático), aprovecha la oportunidad para acumular poderes excepcionales, como ha sido el caso. En segundo lugar, el debilitamiento de la sociedad civil. Los líderes autócratas concentran y centralizan el poder en su persona. Sánchez, según informes del CIS, ha decidido aumentar las subvenciones a los sindicatos UGT y Comisiones Obreras en más de un 91 por ciento para que estas no se vuelvan en contra del gobierno (Rioba, 2022).

Tras investigar de manera exhaustiva el pasado de Sánchez y sus posibles rasgos patológicos previos a su liderazgo político, no se ha podido llegar a ninguna conclusión determinante debido a la falta de documentación y material.

Como ya indicamos en el marco teórico del trabajo, existen diferentes rasgos de trastornos mentales, entre ellos, y según la OMS, destacamos los rasgos narcisistas, los rasgos histriónicos, los rasgos psicopáticos o los rasgos obsesivos. La psicopedagoga Abigail Rodríguez, experta en la rama de «carácter y personalidad humana», ha realizado un perfil de personalidad y un perfil psicológico al actual Presidente del Gobierno español (Lozano, 2020). El diagnóstico profesional de la experta ha concluido que Pedro Sánchez tiene una personalidad psicopática y un trastorno de la personalidad narcisista. Lo define como una persona «oportunista, buscador de poder y prestigio, además de ser un líder multifacético simultáneo». Los roles que Sánchez adopta están dirigidos al éxito y en la mayoría de las ocasiones busca dar una imagen prestigiosa, a la vez que intenta codearse con gente de ese mismo estatus.

Joaquín Sama, médico y Jefe Clínico Especialista en Psiquiatría, Neurología y Medicina Familiar y Comunitaria de Córdoba realizó un diagnóstico sobre Pedro Sánchez que se publicó en el periódico *El Confidencial Digital*¹⁰ (Naharro, 2020). Según el experto, hay diferentes tipos de psicopatía. La psicopatía de Pedro Sánchez se enmarca en el grupo B, con la clasificación nosológica F60.8 (Trastorno narcisista de la personalidad) según el Manual Diagnóstico y Estadístico DSM-IV-TR. Criterios en este

¹⁰ *Confidencial Digital*: diario digital español, editado íntegramente en castellano que comenzó su publicación en 2000.

tipo de trastorno, como ya hemos indicado anteriormente, pueden ser un imponente sentido de la propia importancia; intranquilidad por alcanzar éxito ilimitado, brillantez o poder; exigencia de excesiva admiración; expectativas irrazonables de que se cumplan los objetivos o comportamientos arrogantes, entre otros. La conclusión que se puede extraer tras analizar la trayectoria vital de Sánchez es la imperiosa necesidad que tiene de ser adulado y admirado. Esta emoción, intrínseca a todas las personas, es tan aguda en él, que es el «eje central» de su vida. Su proyecto vital está encaminado a satisfacer esta necesidad, aunque sea algo imposible de conseguir debido a el trastorno que padece: esta necesidad es exorbitante e insaciable. Diferentes factores han jugado a su favor para llegar a la fase en la que más admiración puede evocar en el electorado: la instrumentalización de la empatía como arma política, verbos fluidos a la hora de dar discursos, el marcado histrionismo a la hora de expresarse para desempeñar el correspondiente papel de líder o las diversas falacias en sus programas electorales.

Como ya indicamos anteriormente, las personas con rasgos narcisistas suelen ser personas que ocultan la verdad, o en su defecto, mienten. Las personas con este trastorno suelen engañar debido a numerosas razones, como por ejemplo, para ocultar sus defectos o errores, para buscar la ansiada admiración que creen que merecen, o para que las personas a las que miente se cuestionen su propio sentido de la realidad (Appignani, 2020). A continuación, se va a proceder al análisis de un vídeo recopilatorio realizado por la oposición en 2021 en el que vemos a Pedro Sánchez afirmando sucesos relacionados con los indultos a los líderes políticos catalanes, que al final, resultaron no ser verdad. En el vídeo podemos ver como Sánchez afirma en numerosas ocasiones diferentes hechos, así como la necesidad de acabar con estos indultos políticos o la obligación de respetar el poder judicial y la Constitución Española. Tras las declaraciones (Tabla IV), el 22 de junio de 2021, Pedro Sánchez indultó a los nueve líderes políticos que declararon de forma unilateral de independencia de Cataluña el 27 de octubre de 2017. Esta decisión, eximió de condenas de hasta 13 años de cárcel y dejó fuera de prisión a los líderes políticos del *procés* que atentaron contra la Constitución Española y contra la unidad del Estado Español (Jaramillo, 2021). Por lo tanto, y tal como se ha podido analizar, las palabras de Sánchez en numerosas entrevistas, numerosos actos y varias ruedas de prensa no se corresponden con los actos que llevó a cabo a la hora de enfrentarse a los líderes políticos del *procés*.

Vídeo IX



Vídeo IX: Todas las mentiras de Sánchez sobre los indultos Fuente: Partido Popular

<https://www.youtube.com/watch?v=WpF6K1-OhMM>

Falacias de Pedro Sánchez
«Conocido el sentido de la sentencia del tribunal supremo quiero manifestar el absoluto respeto y el acatamiento de la misma por parte del Gobierno de España».
«Garantizar a la ciudadanía catalana y al conjunto de la ciudadanía española de que esa sentencia se va a cumplir».
«Yo lo que digo es que hay que acabar con los indultos políticos».
«El acatamiento significa su cumplimiento».
«Respetar la independencia del poder judicial».
«Y le digo a los líderes independentistas que nunca significa nunca».

Tabla IV: Falacias de Pedro Sánchez. Fuente: elaboración propia en base al visionado de vídeos

Vladimir Putin

Dentro de las categorías de liderazgo formuladas por el psicólogo social Kurt Lewin (Lewin, 1939), podemos catalogar el liderazgo de Putin como «liderazgo autocrático». Alessandro Nai, experto en comunicación política, llevó a cabo un estudio en 2019 que así lo confirma (Nai, 2019). En este estudio, analiza los rasgos más comunes del liderazgo autocrático y los enlaza con 14 líderes estatales autoritarios, entre ellos Putin. Estos

líderes son más propensos a tomar las decisiones importantes de manera independiente, están más orientados a cumplir con sus funciones que a interesarse por el bienestar general, mantienen la distancia entre ellos y los demás (en parte a través de castigos y amenazas), son menos agradables (en términos de ser confiados y altruistas) y menos estables emocionalmente en comparación con los líderes menos autocráticos. También puntuaban más alto en los «rasgos oscuros de personalidad», como el maquiavelismo (manipulación y engaño), el narcisismo (grandiosidad, superioridad y derecho) y la psicopatía (baja empatía, agresividad e impulsividad). Si vemos a Putin desde esta perspectiva, muchas pruebas apuntan a la conclusión de que tiene preocupantes tendencias antisociales. Esto es visible en su comportamiento hacia los rivales políticos y los líderes internacionales. Uno de los ejemplos claros, podría ser cuando se reunió por primera vez con la canciller alemana, Angela Merkel. Putin llevó deliberadamente un perro grande a la reunión, aun sabiendo que ella tenía miedo a los perros. Otro factor determinante que prueba su liderazgo autocrático es el control que ejerce sobre la información para infundir incertidumbre y miedo entre el pueblo ruso a través de la censura (Troianovski, 2022). Durante su primer mandato, Putin reprimió la radio y la televisión libres, intimidó a la sumisión, condujo al exilio, encarceló y prácticamente eliminó la independencia del poder judicial. Su gobierno reforzó el control de los medios de comunicación para controlar lo que la población rusa veía y pensaba. Tras la invasión a Ucrania el pasado mes de febrero, una nueva ley castiga el descrédito del ejército ruso con fuertes multas o hasta con 15 años de prisión. Redes sociales y plataformas occidentales han sido bloqueadas para evitar que la población reciba información y se han detenido a más de 13000 personas en manifestaciones en contra de la guerra. Otro hecho que confirma el liderazgo autocrático de Putin, son las últimas reformas constitucionales iniciadas por él. Entraron en vigor mediante una orden ejecutiva en julio de 2020 y han hecho posible que este líder político pueda, en teoría, seguir siendo presidente hasta 2036 a través de un proyecto de ley aprobado más tarde, en diciembre de 2020, que otorga inmunidad penal de por vida a todos los antiguos jefes de estado rusos (Wolf, 2022).

Vladimir Putin nació en Leningrado (actual San Petersburgo) en 1952, ocho años después del asedio que asoló la ciudad, con la muerte de más de un millón de personas. La ciudad tuvo secuelas físicas y emocionales durante décadas. Los padres de Putin sobrevivieron al asedio, pero su padre quedó gravemente discapacitado y desfigurado por las heridas sufridas en una batalla no lejos de Leningrado; su madre estuvo a punto de

morir de hambre. Los Putin ya habían perdido a un hijo que murió durante la infancia varios años antes de que comenzara la guerra y su único hijo superviviente murió en un orfanato no mucho después de que esta terminara. Vladimir nació en una atmósfera de hambre, discapacidad y profundo dolor; su infancia estuvo marcada por el trauma (Troianovski, 2022). Otro detalle importante que capta el caos emocional del entorno infantil de Putin es la cantidad de tiempo que pasó con una pareja de ancianos judíos que vivían en la misma casa que él. Putin no diferenciaba entre sus padres y la pareja de ancianos, ya que sus progenitores no tenían el tiempo suficiente para cuidar de él debido a los trabajos precarios que desempeñaban para poder sobrevivir. Más tarde, empezó a pasar la mayor de su tiempo en el patio comunal de la casa, que era un espacio dominado por matones, borrachos y drogadictos. Aunque Putin era más joven y más pequeño que la mayoría de las personas del patio comunal, se defendió de los matones y se convirtió él mismo en una especie de agresor. Con un temperamento explosivo y una piel fina, Putin se ofendía a menudo, arremetiendo instantáneamente con violencia. Tras explorar figuras del pasado que parecían mostrar rasgos del trastorno narcisista de la personalidad, se ha llegado a la conclusión de que muchos de ellos eran acosadores de la infancia que también podían haber sido acosados por otros. El acosador es un tipo especial de narcisista que descarga o proyecta su sensación de defecto en las víctimas que persigue. El narcisista acosador huye de sí mismo. Toda su personalidad expresa una batalla continua e implacable para ahuyentar la vergüenza inconsciente y la sensación de defecto interno, lo que explica su incapacidad para aceptar las críticas o tolerar el menor de los desaires (Bollas, 2021). Para negar la sensación inconsciente de ser pequeño, defectuoso y vulnerable, proyecta una imagen de sí mismo que transmite su superioridad. Establece su propio poder y prestigio humillando a otras personas y llenándolas de la vergüenza que él ha repudiado. Para el acosador, la interacción social consiste en demostrar que es un ganador haciendo que los demás se sientan perdedores (Mosley, 2022).

Como ya indicamos en el marco teórico del trabajo, existen diferentes rasgos de trastornos mentales, entre ellos, y según la OMS, destacamos los rasgos narcisistas, los rasgos histriónicos, los rasgos psicopáticos o los rasgos obsesivos. Putin, además de mostrar rasgos narcisistas que comentaremos más adelante, también presenta rasgos de un trastorno de personalidad antisocial. Entre ellos, destaca la voluntad de explotar a los demás, las acciones precipitadas, la irritabilidad y la falta de remordimientos. Estos rasgos los podemos identificar en uno de sus discursos más recientes:

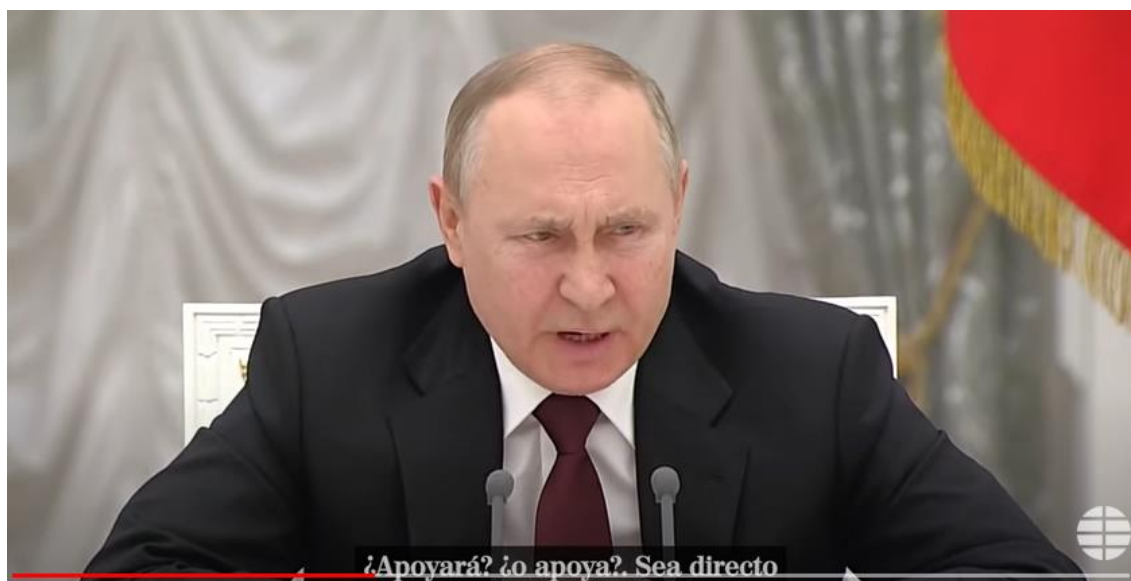
- El pasado 22 de abril compareció, apelando a los ucranianos: «No permitáis que los neonazis utilicen a vuestros hijos, vuestras esposas y los ancianos como escudo humano. Tomad el poder en vuestras manos»; «Parece que será más fácil para nosotros llegar a un acuerdo solos que con esta banda de drogadictos y neonazis».

Fue un discurso que parecía sacado de una realidad alternativa y que contrastó con sus anteriores apariciones, en las que Putin desprendía un aire mucho más calculado.

Joseph Burgo, doctor psicoterapeuta y autor de varios libros como *Cinderella: A Tale of Narcissism and Self-Harm*, o *The Narcissist You Know* llevó a cabo una investigación sobre las patologías mentales del líder político Vladimir Putin y concluyó que tenía un trastorno de la personalidad narcisista (Burgo, 2014). Como hemos descrito anteriormente, parte del comportamiento de Putin podría apoyar la teoría del narcisismo. El aparente deseo de Putin de reunificar las antiguas repúblicas soviéticas podría sugerir que alberga fantasías de poder ilimitado; la muestra de dificultad para tolerar las críticas podría deberse a que su orgullo se hiere con facilidad; la invasión de Ucrania podría producirse por el movimiento de un hombre que se siente con derecho a tener lo que quiere. Se podría decir que el razonamiento y la toma de decisiones de este líder mundial es totalmente calculada. Sabe exactamente cuáles son sus objetivos y actúa sobre esa base pase lo que pase. Esto requiere un tipo de personalidad muy cáustica y narcisista. Podríamos decir que el «personaje» que Putin ha fabricado sobre sí mismo, es un personaje increíblemente egocéntrico, con una confianza y una arrogancia que no trata de ocultar. Su objetivo es que todo el mundo piense que es fuerte y varonil, actuando desde un lugar donde la empatía es inexistente. Emma Kenny, psicóloga de cabecera graduada en la Universidad de Seton Hall, señala: «el hecho de que Putin fuera acosado de niño es la clave de su comportamiento, incluso hoy en día: quiere demostrar que ahora es poderoso».

Como se indicó anteriormente en los Criterios del DSM-5 del Trastorno de la personalidad narcisista, tanto el carecer de empatía sin estar dispuesto a reconocer o identificarse con los sentimientos y necesidades de otros, como tener comportamientos y actitudes arrogantes, son características de personas que sufren dicha patología. A continuación se va a analizar un vídeo publicado por el periódico *El Mundo* el pasado 21 de febrero en el que Vladimir Putin humilla delante de los delegados y de la prensa a su Jefe del Servicio Exterior de Inteligencia.

Vídeo X



Vídeo X: Así es como Putin humilla a sus hombres de confianza. Fuente: *El Mundo*

https://www.youtube.com/watch?v=Uj0uT8R4i_8

Oración en ruso	Traducción al español
<i>“говорить говорилось при говорите прямо я.”</i>	«¡Hable de forma directa!»
<i>“говорите прямо сегодня живую предложение.”</i>	«¿Apoyará o apoya? ¡Sea directo Sergei Naryshkin!»
<i>“как и скажите так тайну валюта.”</i>	«¡Entonces dígalo!»
<i>“мы об этом не говорим о этого не.”</i>	«¡No estamos hablando de eso!»

Tabla V: Putin humilla a sus hombres de confianza. Fuente: elaboración propia en base al visionado de vídeos.

Como se ha podido observar, el Jefe del Servicio Exterior de Inteligencia Sergei Naryshkin está atemorizado ante la situación. Putin no siente ningún tipo de empatía y decide presionar y humillar incluso más a su hombre de confianza, a pesar del evidente sufrimiento de este.

6. CONCLUSIONES

Este trabajo ha pretendido profundizar en la existencia de un patrón que se manifieste de forma recurrente en personas que alcanzan una posición de liderazgo político. Para ello, se han analizado tres líderes políticos mundiales a través de un riguroso análisis

mediante del visionado de videos y el estudio de informes de profesionales expertos en este campo.

La autora ha realizado una investigación exhaustiva sobre el tema para poder sentar las bases sobre las que construir el presente trabajo de fin de grado y para poder ofrecer una conclusión válida. En la primera parte del trabajo se han abordado diferentes cuestiones: qué es el liderazgo político, qué son las patologías mentales y cuáles son las que más predominan en personas que alcanzan una posición de liderazgo, cuáles son los tipos de liderazgo o cuál es la relación entre patologías mentales y liderazgo político. El método de investigación social que se ha empleado ha sido el análisis de informes elaborados por psicólogos sociales expertos en el campo de la comunicación y la política y el visionado de vídeos, mediante el cual se ha podido estudiar el análisis del discurso, el lenguaje verbal y el lenguaje no verbal de los tres sujetos en cuestión.

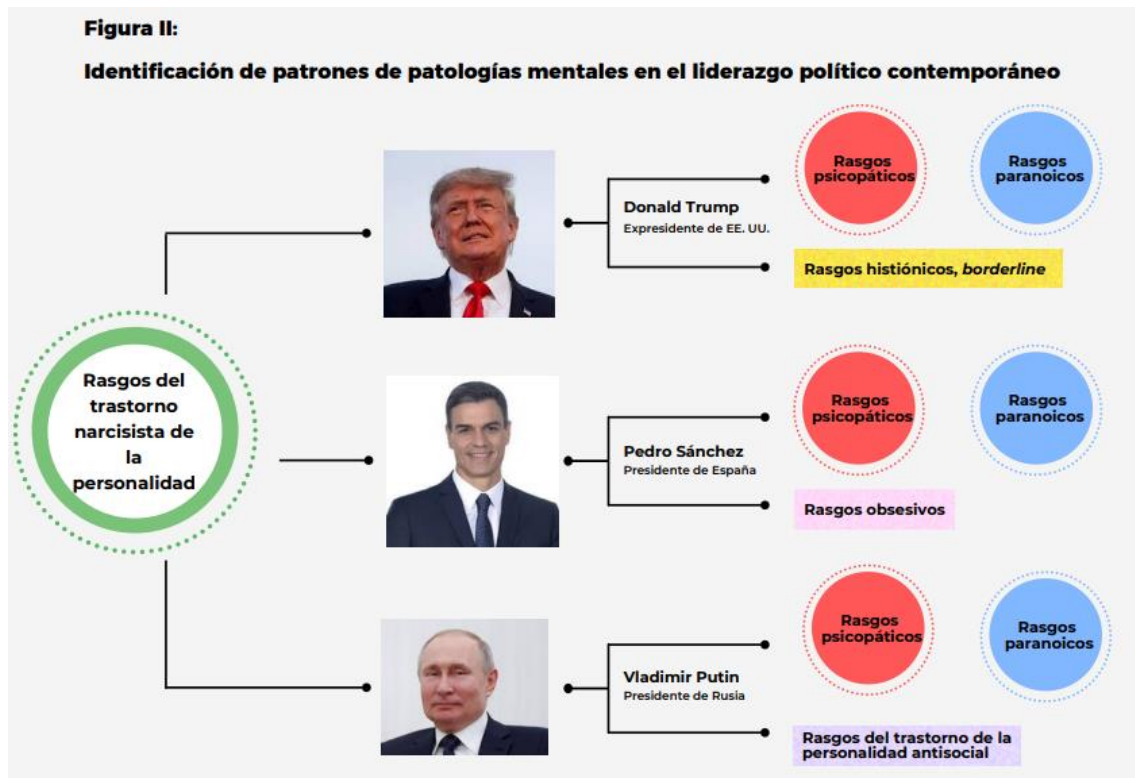
El análisis presentado en este trabajo es solamente una pequeña muestra de hasta qué punto existe un patrón que se manifieste de forma recurrente en personas que alcanzan una posición de liderazgo político. De esta forma el lector, si ha llegado hasta aquí, comprenderá que la conclusión a la que se ha llegado se aplica a los tres líderes políticos mundiales sobre los que versa este análisis y no a todos los líderes políticos contemporáneos. De la misma manera, este trabajo tiene una serie de limitaciones, puesto que el análisis que se ha llevado a cabo ha sido selectivo y no agrupa ni todos los comportamientos ni todos los rasgos de los tres líderes políticos seleccionados. Esta investigación no pretende hacer un diagnóstico psicológico o psiquiátrico sobre las patologías mentales que afectan a ningún líder, sino identificar patrones de patologías mentales en el liderazgo político contemporáneo. Teniendo en cuenta la «Regla Goldwater», de la Asociación Americana de Psiquiatría, que establece que no es ético que un ningún experto ofrezca una opinión profesional sobre un personaje público a menos que haya realizado un examen de dicho personaje y haya sido autorizado para ello, la autora simplemente ha querido realizar un estudio sobre tres líderes políticos mundiales contemporáneos (Donald John Trump, expresidente de Estados Unidos, Pedro Sánchez Pérez-Castejón, presidente de España y Vladimir Vladimirovich Putin, presidente de Rusia) e identificar posibles rasgos patológicos. Asimismo, este trabajo ha conseguido responder a las cuestiones principales, y por extensión, a las ramificaciones que estos traían. La primera pregunta a la que hay que dar respuesta es la cuestión de por qué es importante hablar de la salud mental de los líderes políticos. Tras la investigación, se ha

llegado a la conclusión de que líderes políticos con una salud mental deficiente pueden suponer un posible peligro para la sociedad ya que ciertos trastornos mentales pueden hacer que el líder no consiga desempeñar las funciones que cargo requiere, pudiéndose ver alterada la democracia. La segunda pregunta a la que hay que atender es la cuestión sobre la clasificación de los tipos de liderazgo. El tipo de liderazgo que llevan a cabo en sus respectivos países los tres sujetos seleccionados se corresponde con un liderazgo autocrático. El líder autocrático se describe como la administración en la que el gobernante tiene la máxima autoridad y poder sobre los demás. Estos líderes tienden a tomar decisiones basándose únicamente en sus propias ideas, sin escuchar a su equipo y sin buscar diferentes opiniones. Asimismo, como veremos más adelante, el liderazgo autocrático está relacionado con los rasgos de la personalidad narcisista. La tercera cuestión que hay que resolver trata sobre la posible existencia de un patrón, en cuanto a patologías mentales, que se manifieste de forma recurrente en personas que alcanzan una posición de liderazgo político. Hemos identificado un patrón que hace referencia al Trastorno Narcisista de la Personalidad en los tres líderes políticos seleccionados para la investigación. Según los Criterios del DSM-5 y del estudio realizado a través de vídeos y análisis de distintos informes, Donald Trump, Pedro Sánchez y Vladimir Putin poseen rasgos narcisistas. En dos de los tres sujetos (Trump y Putin), este patrón tiene su origen en sus respectivas infancias. Ambos líderes pertenecieron a familias desestructuradas y sus primeras experiencias vitales estuvieron marcadas por el caos emocional y por el trauma. Por esta razón el patrón narcisista aparece en estos dos líderes mundiales, ya que cuando un niño o una niña siente que hay algo dañado y vergonzoso en sí mismo, inculcado en ambos casos por sus dos respectivas familias, desarrolla una identidad defensiva para poder ocultar su vergüenza de manera inconsciente y «sobrevivir». Trump, fue abandonado por su madre y su padre no solo no logró satisfacer sus necesidades, sino que también le maltrató durante toda su infancia y su adolescencia. Putin nació tras una de las peores guerras de la actual Rusia, en un clima de profundo dolor, discapacidad, temor e incertidumbre. Ambos progenitores no pudieron hacerse cargo de él debido a la necesidad de sacar adelante la familia, a través de trabajos precarios y arduos. Referente a Sánchez, no hemos identificado ningún trauma o ningún patrón patológico previo a su ascenso al poder. Como ya indicamos anteriormente, los tres líderes mundiales aplican un liderazgo autocrático y tienen rasgos de un patrón narcisista de la personalidad. Se ha llegado a la conclusión de que existe una relación entre este tipo de liderazgo y este tipo de rasgo patológico. Los líderes narcisistas tienden a expresar un liderazgo autoritario en

sus comportamientos y decisiones debido al deseo de buscar el máximo poder y el interés propio. Los líderes narcisistas son sensibles a las críticas y son incapaces de prestar atención a las advertencias y recomendaciones o aceptar la disidencia porque las críticas afectarían a sus singulares creencias egocéntricas. Estos líderes se defienden de las objeciones, tienen una gran necesidad de aprobación y superioridad y controlan todo de forma autoritaria para acentuar su propia importancia. Otra de las conclusiones a las que se ha llegado tras la investigación es el hecho de que ningún líder político es un ejemplo puro de cada rasgo de la personalidad. Como hemos podido identificar, los tres líderes seleccionados no solo tienen rasgos narcisistas, sino también rasgos histriónicos, *borderline* o paranoicos.

La aplicabilidad de estos hallazgos la podría emplear todo votante o futuro votante de un país. Se ha llegado a la conclusión, como se ha indicado anteriormente, de que líderes políticos con rasgos patológicos y con una salud mental inadecuada pueden suponer una amenaza para la sociedad. Si la élite que gobierna nuestro mundo tiene rasgos de diferentes patologías mentales, la democracia podría verse afectada, ya que estos líderes, en algunas ocasiones, no consiguen desempeñar las funciones que su posición requiere. Los votantes y los futuros votantes de un país deben conocer las características, los rasgos y la situación de los líderes políticos contemporáneos para así dar el sufragio de manera consciente, libre y con conocimiento de causa. En cuanto a futuras propuestas, sería muy interesante seguir trabajando para conocer más sobre este tema. Identificar y entender posibles patrones de rasgos patológicos en los líderes políticos mundiales contemporáneos, que son aquellos que velan por nuestros intereses, podría ayudar a construir un mundo más justo y más equilibrado. La autora quisiera centrarse en dos propuestas principales. Por un lado, sería interesante investigar en profundidad la relación entre los diferentes tipos de liderazgo (democrático, autocrático y *laissez-faire*) y las diferentes patologías mentales para así poder hallar un patrón común. Por otro lado, sería necesario realizar entrevistas a psicólogos sociales expertos en el campo de la comunicación y la política, para así poder sacar conclusiones a través de las opiniones de diferentes especialistas en este campo. Tras este análisis, quedaría pendiente investigar a más líderes políticos mundiales contemporáneos, para así, poder realizar una comparación que abarque a más sujetos y nos permita identificar más patrones gracias a una muestra más amplia. También se debería investigar patrones patológicos en mujeres líderes políticas contemporáneas, como por ejemplo, Ángela Merkel o Cristina Kishler.

Esto nos permitiría saber si el género influye a la hora de tener, o no, diferentes rasgos patológicos tras alcanzar un puesto en el liderazgo político.



Fuente: elaboración propia en base a la bibliografía consultada.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adair, I. (2018). *TED Talks*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=0JGMu-uLNSM>:
- APA. (2017). *APA reafirma su apoyo a la regla Goldwater*. Obtenido de <https://www.psychiatry.org/newsroom/news-releases/apa-reaffirms-support-for-goldwater-rule>
- Appignani, S. (2020). *El Manipulador Narcisista: Cómo deshacerse de los abusos ocultos*.
- APS. (2011). *Narcissistic Personality Disorder*.
- Arendt, H. (1958). *La condición humana*. Paidós.
- Bollas, C. (2021). *Three Characters: Narcissist, Borderline, Manic Depressive*.

- Burgo, J. (2014). *The Atlantic*. Obtenido de <https://www.theatlantic.com/health/archive/2014/04/vladimir-putin-narcissist/360544/>
- Chadwick, A. (2022). *WHY RUSSIA INVADED UKRAINE IN 2022:: A Quick Insight On The Cause Of Russia-Ukraine War, What Vladimir Putin Wants And How Europe, The United States, NATO And Volodymyr Zelenskyy Have Fought Back*.
- Duignan, B. (2016). *Britannica*. Obtenido de <https://www.britannica.com/biography/Donald-Trump/Supreme-Court>
- Fortinsky, S. (2022). *CNN Politics* . Obtenido de <https://edition.cnn.com/2022/01/30/politics/trump-pence-2020-election/index.html>
- Foulkes, L. (2021). *Losing Our Minds: What Mental Illness Really Is – and What It Isn't*.
- Gellert, R. (2022). *Abused Childhood: Face The Abuse During The Childhood* .
- Gessen, M. (2012). *El hombre sin rostro: El sorprendente ascenso de Vladímir Putin*.
- Gessen, M. (2020). *Sobrevivir a la autocracia*.
- Gessen, M. (2020). *Sobrevivir a la autocracia (El cuarto de las maravillas)*.
- Gessen, M. (2020). *The Guardian* . Obtenido de <https://www.theguardian.com/books/2020/jun/27/since-day-one-donald-trump-autocrat-making-surviving-autocracy-masha-gessen>
- Ghaemi, N. (2011). *A first rate madness*. Penguin books.
- Great, R. (2022). *What Does Vladimir Putin want?*
- Hughes, I. (2019). *The Conversation, University College Cork*. Obtenido de <https://theconversation.com/three-reasons-why-we-need-to-talk-about-the-mental-health-of-political-leaders-126217>
- Jaramillo, A. S. (2021). *"Un nuevo tiempo de diálogo": España indulta a los líderes independentistas catalanes presos*. Obtenido de <https://www.france24.com/es/europa/20210622-espa%C3%B1a-indulto-lideres-independentistas-catalu%C3%B1a-prision>
- Jiménez-Díaz, J.-F. (2022). *The Conversation*. Obtenido de <https://theconversation.com/que-es-el-liderazgo-politico-179408>
- Kellerman, B. (1986). *Political Leadership: A Source Book*. University of Pittsburgh Press.
- Kruse, K. (2013). *What Is Leadership?* Obtenido de <https://www.forbes.com/sites/kevinkruse/2013/04/09/what-is-leadership/?sh=3278eaf85b90>
- Leguina, J. (2021). *Pedro Sánchez, historia de una ambición*.

- Lewin, K. (1939). *Leadership Styles*.
- Lowen, A. (1985). *Narcissism: Denial of the True Self*.
- Lozano, D. (2020). *Periodista digital*. Obtenido de <https://www.periodistadigital.com/periodismo/tv/20200414/psicologa-destroza-directo-tv-pedro-sanchez-psicopata-mentiroso-peligroso-amoral-noticia-689404291263/>
- MacGregor, J. (2019). *Trump - The Biography: From Businessman to 45th President of the United States: Insight and Analysis into the Life of Donald J. Trump*.
- Mosley, S. (2022). *The Narcissist in You and Everyone Else: Recognizing the 27 Types of Narcissism*.
- Myers, S. L. (2018). *El nuevo zar: Ascenso y reinado de Vladímir Putin*.
- Naharro, J. S. (2020). *El Confidencial Digital*. Obtenido de https://www.elconfidencialdigital.com/articulo/la_voz_del_lector/nos-gobierna-psicopata/20200528175459145810.html
- Nai, A. (2019). *The peculiar personality of strongmen: comparing the Big Five and Dark Triad traits of autocrats and non-autocrats*.
- Oliveros. (2016). *Grupo Doctor Olivieros psiquiatras*. Obtenido de <https://www.grupodoctoroliveros.com/la-personalidad-la-clave-para-el-liderazgo-politico/>
- OMS. (2016). *OMS: Trastornos Mentales*. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-disorders>
- Padilla, A. (2007). *The toxic triangle: Destructive leaders, susceptible followers, and conducive environments*. Obtenido de https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1048984307000367?casa_token=2nOtwMjzUPQAAAAA:9nyJEKMxeM1vDUjx8XjOrXSUz2swbuOSK2-ZVaATzLNWecwj901tCotOhUS0GhOM7MO88xPK
- Prentice, W. (2004). *Understanding Leadership*. Obtenido de <https://hbr.org/2004/01/understanding-leadership>
- Rioba, C. (2022). *La Gaceta*. Obtenido de <https://gaceta.es/actualidad/es-pedro-sanchez-un-autocrata-34-razones-para-asegararlo-20220408-1457/>
- Scull, A. (2021). *Psychiatry & Its Discontents*.
- Szasz, T. (1961). *The Myth of Mental Illness: Foundations of a Theory of Personal Conduct*.
- Troianovski, A. (2022). *Russia takes censorship to new extremes*. Obtenido de <https://www.nytimes.com/2022/03/04/world/europe/russia-censorship-media-crackdown.html>
- Trump, M. (2020). *Too Much and Never Enough: How My Family Created the World's Most Dangerous Man*.

Willink, J. (2020). *Leadership Strategy and Tactics: Field Manual*.

Wolf, Z. (2022). *CNN politics*. Obtenido de
<https://edition.cnn.com/2022/03/07/politics/putin-totalitarianism-russia-ukraine-what-matters/index.html>